



SIEMBRA



Estudios Libertarios Alcoy - Noviembre 2018 - No.106 31 Páginas



VIDA ES SIEMPRE PASADO, PRESENTE Y FUTURO: ¡EXISTENCIA!

Tribuna de la Asociación Cultural

Contenido

| | |
|---|----|
| Editorial | 2 |
| El idiota – categoría judicial y humana | 3 |
| Una duda razonable | 5 |
| La xenofobia como analizador social | 8 |
| Ambiciones ilegítimas | 10 |
| La represión en Arabia Saudita | 11 |
| Se me ha caído un mito | 12 |
| Es otro otoño | 14 |
| Donde habita el silencio | 14 |
| Hombre hispano americano | 15 |
| Las mil y una bombas | 15 |
| “estos días azules y este sol de la infancia”* que ya no existen. | 15 |
| <i>Libres</i> | 16 |
| Bajo la lumbre | 16 |
| Destino | 17 |
| Violeta Parra | 17 |
| Xio Blanco Mós | 17 |
| Cuando el arte es hermoso, | 17 |
| Dijeron... yo respondí: No, solo quiero ser yo | 18 |
| Noche | 20 |
| El bocado | 23 |
| Destino final | 25 |
| «Make your own love» | 27 |
| Verdaderas historias | 29 |

Directiva

*Florencia Rodríguez de la Paz
*Raúl L. Moltó Molina
*Salomé Moltó Moltó
*Ulises Villanueva

Dirección de Redacción

C/Entenza No. 3 bjo. Izq.
03803- Alcoy (Alicante)
España

Tel. 966330698
Mov. 689057431

salomemolto@gmail.com
furiacra@gmail.com

Colaboradores

| | |
|------------------------------|----|
| Manuel García Centeno Madrid | 5 |
| Anonimo Andalucía | 30 |
| Antonio Ferrer Francia | 50 |

Total 85 Euros

La Asociación Cultural de Estudios Libertarios “Anselmo Lorenzo”, está inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones con el No. 2775, depósito legal A-28-1992, impresión y edición propia.

Diseño y edición - Josef Carel

E D I T O R I A L

Editorial

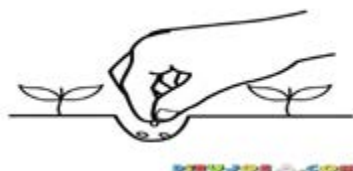
Estamos seriamente preocupados de la forma tan banal, infantil y estúpida con que nos quieren imponer los criterios estos nuevos y “flamantes” políticos. Para ello pierden el “horizonte de la sensatez” y ya puedes poner el canal televisivo que quieras, a la hora que quieras, siempre lo mismo y hablando del mismo tema. En honor a la verdad la radio es un medio de comunicación bien distinto, con un conjunto de profesionales, al día de hoy, verdaderamente serios y competentes, como Javier del Pino, los fines de semana y el resto por Pepa Bueno, los otros canales también lucen de buenos profesionales. Empieza a declinar el asunto de los diplomas que no encuentran, los títulos que se otorgaron de forma poco convincente, que si tu esto y que tu, más. Ahora es el presupuesto nacional que el Gobierno necesita los apoyos de algunos partidos para que queden aprobados y nos suponemos el precio que habrán pedido para tal fin,

Dijo el sabio que habían dos cosas inconmensurables, el firmamento y la estupidez humana, pero se le olvido apuntar que el interés político y económico son de una fuerza tan grande que puede tergiversarlo todo, hinchando según a quien convenga, incluso, a algunos jueces parece que también anden intentando aclarar las cosas, que si tienen razón los que ya no tienen que pagar una hipoteca o son los Bancos los que tienen que pagarla, según parece se tiene que interpretar la Ley, que tampoco logran poner un poco de sentido común a los hechos, aunque no sea el más común de los sentidos, como suele decirse.

Y en el momento el Sr. Pedro Sánchez presidente del gobierno apunta la posibilidad de anular ese impuesto y que tanta repercusión favorable ha promovido, todos los partidos se han puesto a temblar porque esta acción les ha quitado protagonismo y por lo tanto importancia, en fin todos a la caza del “voto” para más poder y para ...” hacer lo que me plazca cuando lo tenga”

El absurdo toca ya lo demencial, ahora con una señora ministra indagada por si ha tenido relaciones con un señor imputado en varios delitos y yo creo que también la van a indagar si saluda a los vecinos cuando los encuentra al salir o entrar en el ascensor de su casa.

En fin el diario hacer de la política.



I D E A R I O

El idiota – categoría judicial y humana

Para introducir en el tema, se supone una situación para nada hipotética, aunque podría tener muchas variantes. Una persona asesta una puñalada a otra y la asesina. Pongamos otro ejemplo, un terrorista que embiste con un vehículo a un denso publico en una calle de una conocida ciudad. Lo que viene luego de cualquiera de estas escenas, serían los medios de difusión haciendo uso de ellas para sus fines inmediatos de vender sus publicaciones. Recién entonces, bastante más tarde, deviene el verdadero enfrentamiento entre la sociedad, representada por el estado en el sistema judicial contra el victimario, ya que se trata de hechos criminales.

Cuando se trata de una cuestión criminal, que incluye daños físicos, o muerte de otro u otros ciudadanos, es el estado el que actúa como acusador, por medio de sus fiscales. Por supuesto, existe el derecho natural a la defensa del acusado, por lo general por medio de un abogado, cuyos servicios pueden ser alquilados privadamente o en caso de que el acusado no disponga de los medios, un abogado publico, sufragado por el estado.

Hasta aquí una descripción técnica de la situación creada y que sirve de escena al principio de lograr “justicia”. Esto se define como... “un valor determinado como bien común por la sociedad... la necesidad de mantener la armonía entre sus integrantes. Es el conjunto de pautas y criterios que establecen un marco adecuado para las relaciones entre personas e instituciones, autorizando, prohibiendo y permitiendo acciones específicas en la interacción de estos”.

El acto judicial que se lleva a cabo, trata entonces de determinar los hechos en si, pero también sus causas. Podría tratarse de una acción por parte del victimario, destinada a su propia defensa, cuando este explica que fue atacado y su vida “estaba en peligro”. Aquí las partes tratan de determinar las medidas de “peligro” y dirimir la situación de conflicto. Pero por lo general sucede que el acusado, no tiene a su favor ninguna situación atenuante que pueda justificar su acción y entonces el juzgado, acepta la acusación de homicidio, cometido contra otra persona. Puede ser premeditado, es decir planificado de antemano, lo cual agrava la situación para el acusado, pero podría ser un acto intuitivo inconsciente.

Existe en los medios judiciales una cierta situación atenuante y que muchas veces puede ser determinante en este tipo de casos, por el cual se interpreta que el acusado, al momento de cometer su delito... no estaba en posesión cabal de los hechos, es decir que perdió en esos instantes previos, la capacidad de razonar. Se considera esto como un estado de insania mental, como explicación posible de una actitud asesina. Se procede entonces a la intervención de profesionales en psiquiatría, los cuales podrían determinar la situación psíquica del acusado al momento de cometer el crimen. Muchas veces este procedimiento es discutido por las partes en el juicio, pues resulta importante, para definir el castigo a determinar por los jueces. De tratarse de manera probada, que el acusado sufre de insania mental, puede evitarse el castigo carcelario y en cambio, ser derivado a una institución psiquiátrica, donde podría, amen de recibir algún tratamiento medico, pasar sus días en una situación más cómoda, evitando el ambiente carcelario.

Hasta aquí todo este preámbulo, para arribar a una propuesta, que al parecer nunca ha sido considerada por el sistema judicial, aunque si por algunos filósofos o estudiosos de la naturaleza humana.

En concreto, muchas veces sucede que una persona comete una acción dañina o perjudicial, sin haber perdido sus cabales. Los victimarios suelen estar en total posesión de sus facultades. Tomemos como ejemplo sencillo, aun cuando sumamente grave, de un hombre que asesina a su

esposa, mata a sus hijos y luego comete suicidio. Otro ejemplo clásico, lamentablemente muy repetido en los últimos tiempos, cuando una persona, ataca a un publico de personas inocentes, asesinando a varios, o muchos de ellos. No obstante, se trata quizá de un militante en un grupo religioso o ideológico, pero en si la actitud asesina es la misma que en el caso anterior. También aquí, el atacante suele sacrificar su propia vida.

La propuesta consiste en crear una categoría particular diferente a lo anteriormente señalado, para definir los motivos que podrían estar detrás de tales acciones asesinas, a la margen de si se trata de insania mental o no. Quien actúa así no tiene ningún atenuante.

Creemos sencillamente que se trata de una persona **Idiota**, y aunque se define como “un retardo mental agudo”, también es sinónimo de términos como: Imbécil, Retrasado, Deficiente, Anormal y otros menos graves, como ser: Lelo, Memo, Cretino, Majadero, Papanatas, Necio, Mongólico, Insensato, etcétera. La lista puede ser enorme, pero en todos los casos, describe a una persona cuya actuación puede ser sumamente dañina y perjudicial, para la sociedad que le rodea, pero incluso para si mismo.

Esta afirmación al respecto de la naturaleza humana, se opone profundamente a la suposición de racionalidad del ser humano. Muchas veces se consideró que la persona no racional, adolece de conocimientos, y que posee un bajo nivel de inteligencia y por ende sería incapaz de evaluar correctamente sus propias actitudes. Desde la ética de la razón pura y practica universales desde Kant hasta los estudios psicológicos sobre las actitudes humanas, se extiende un profundo abismo, que obliga a repensar totalmente al ser humano.

Suponiendo el caso antes citado, de un hombre que asesina a su propia familia y también pone fin a su vida, actuando por motivos profundamente emocionales, no cumple con ninguna razón o lógica “sana”. Ésta consideraba que si el ser humano no obtiene ganancia alguna de sus hechos para si mismo, comete una estupidez sumamente aguda.

Es paradójico, que haya sido un historiador económico, quien desarrolló una definición sencilla pero impactante, sobre tales características humanas. Es la Teoría de la estupidez humana del economista italiano Carlo Cipolla, y que se centra en torno a cinco leyes o principios que lo definen. No obstante, estas leyes tratan de la persona individual, pero sin duda alguna, puede ser extendido a la sociedad humana en su totalidad. Por ejemplo, el principio de que la persona estúpida no gana nada para si mismo cuando daña a otros. Es el caso del asesinato de su propia familia, aunque es también la actitud de la humanidad entera, cuando con sus acciones daña e incluso destruye, su propio hábitat, acelerando la hecatombe mundial, y quizás, el fin de la humanidad entera.

Sin entrar en mayores detalles en cuanto a estas características absurdas del ser humano, retornamos al sistema judicial, y sus principios. Es evidente, que esta categoría humana tal como está aquí propuesta, nunca antes había sido desarrollada en ningún aspecto legal y por lo tanto, no tiene lugar en el sistema.

Su estructura, tal como se concibe en la actualidad, debería entonces pasar por una total reestructuración para que pudiese hacer uso de esta inusual categoría. No es el momento ni el lugar adecuado para estudiar su implementación, pero si se debería considerar como opción viable. Además, siendo conscientes de lo extensa que pueda ser, podría ser fácilmente reconocida como deficiencia. Entonces quizás la humanidad, podría saber elegir mejor a sus lideres y dirigentes, obviando directamente una serie de elementos indeseables. No sabemos si la estupidez tiene cura, aunque probablemente no. Por lo tanto, debería proclamarse la institución de los medios destinados a estudiar esta opción y promover los medios para erradicarla o al menos para disminuir su dañina influencia.

Una duda razonable

Como no encuentro respuesta, me iré a la tumba con una curiosa duda, sí antes alguien con suficientes conocimientos sobre el comportamiento de las plantas, me confirma o desmiente si las flores de una misma planta pueden sentir celos unas de otras,

Como profano en el tema de las plantas y las flores, pero eso sí, con una condición acusada que poseo, que es la observación comprobé que tres capullos de una misma planta hicieron algo un tanto extraño, dos de las flores y casi al mismo tiempo abrieron sus estupendos pétalos, mientras que el tercer capullo no sé si se protegía o escondía en medio de las dos flores ya abiertas impedían o trataban de eclipsarla, no quise tocarlas y dejar que la naturaleza de las mismas siguieran su curso, estaba muy fácil el poder hacerle un hueco a la tercera flor, pero no me pareció bien intervenir, aunque lo más justo sería, ayudarla a que tuviera un sitio con más luz directa, ahí justamente en ese proceso de apertura a la vida, supuse que las primeras flores le impedían el paso, ¿Por qué? Tal vez por celos o por ser las primogénitas, me gustaría tener la certeza a la respuesta, ya sé que no es fácil y como también sé que la naturaleza no adopta comportamientos extraños, aunque nos lo parezca.

Sonoros

semejantes a instrumentos

desafinados y chirriantes

los versos

Así

deberían hacer la percusión

los poetas del pueblo.

La música de fondo

que la pongan otros.

Xio Blanco Mós



Nuestra condición humana

Muchas veces me he preguntado por qué somos como somos y qué nos une y nos separa de otras especies animales. También porque hemos colonizado la Tierra y por qué nos hemos convertido, para bien y para mal, en la cúspide de la escala evolutiva.

Somos un tipo de primates, que se separó de un tronco común hace millones de años, pero con los que compartimos un elevado porcentaje de ADN (en el caso de los chimpancés de hasta un 97 %). No dejamos de ser también una especie particular de mamíferos, como pueden ser los felinos, los cánidos, los bóvidos o los cérvidos. Pero nosotros, y nadie más, hemos sufrido una evolución particular, que nos ha situado en condiciones de dominar a otras especies y de convertirnos en los verdaderos amos absolutos de la vida en la Tierra.

¿Qué poseíamos para llegar a dónde estamos? ¿Y cuáles son los rasgos que nos definen como los más grandes desde el punto de vista evolutivo? ¿Cómo explicamos que el ser humano haya producido las más grandes cosas desde los tiempos más remotos, y al mismo tiempo las más grandes miserias? El arte, la filosofía, la ciencia, el aparente progreso, la solidaridad, la compasión, el apoyo mutuo... pero también la guerra, el odio, la lucha de clases, la tortura, la crueldad, el egoísmo...

Si nos comparamos con otras especies, somos un animal débil y en principio poco apto para la supervivencia. Y sin embargo, hemos sabido adaptarnos y lograr grandes avances hasta conquistar un medio difícil. Pero al mismo tiempo, tras toda una cadena de violencia colectiva y ataques a la Naturaleza, estamos casi llamados a destruirnos a nosotros mismos y a nuestro entorno.

Muchos pensadores y de distintas disciplinas han intentado explicar convenientemente la naturaleza humana: chamanes, magos, sacerdotes, filósofos, artistas, lingüistas, psicólogos, científicos, historiadores... y no parece existir un acuerdo entre todos. Porque si bien parecen existir rasgos básicos que prácticamente son los mismos en toda época y lugar, lo cierto es que hemos ido pasando por infinidad de épocas distintas y particulares.

Sorprende el eterno contraste de las civilizaciones que se han ido sucediendo. Los calendarios y el conocimiento astronómico de los mayas, junto a sus crueles sacrificios humanos. El profundo saber de los sacerdotes egipcios y su cruel y desigual sistema social. La filosofía latina y el profundo conocimiento de ingeniería de los constructores romanos, junto a sus espectáculos de luchas a muerte en los anfiteatros o sus sistemas de crucifixión para los condenados a muerte. El trabajo de recopilación y copia en los monasterios medievales de las obras cumbres de la Antigüedad, junto a la servidumbre, las guerras o los abusos de los señores. El desarrollo de la ciencia en la Edad Moderna, junto al despotismo de sus reyes, las luchas entre Estados y la miseria de las clases bajas. O el desarrollo tecnológico, el avance de la medicina, los derechos humanos, las aparentes democracias, junto a los campos de concentración, el terrorismo de Estado, los desastres ecológicos o la lucha a muerte por la supervivencia en la Edad Contemporánea.

¿Qué nos sucede para poseer lo más noble y lo más ruin sobre este viejo planeta? Algunos apuntan al llamado "gen asesino", que nos empuja a matarnos entre nosotros, tras milenios entrenándonos para la caza animal y que ahora desarrollamos entre nosotros semejantes. Aunque no deberíamos olvidar que en ese espacio de tiempo llamado Prehistoria (tal vez el 98 % de toda nuestra existencia) debíamos cazar por necesidad... ¿Es esa la causa? ¿Nuestro pasado cazador? Porque si hemos de ser justos, como apuntan muchos expertos en este periodo, nuestros antepasados no eran en modo alguno crueles e insolidarios. Al contrario (y como se ha estudiado en pueblos cazadores actuales por antropólogos) fue precisamente el apoyo entre estos pequeños grupos, el respeto a la Naturaleza y el no explotar el medio en que vivían, lo que nos hizo sobrevivir. ¿Tenemos que achacar el inicio de

las guerras con el fin de la caza y los comienzos de la agricultura? ¿O quizás sea el exceso de superpoblación la causa de esta lucha a muerte?

Sabemos que somos la especie más flexible y adaptable del mudo. Por tanto, es posible cambiar y vivir de acuerdo con otros principios. Y sin embargo, seguimos matándonos y destruyendo el Planeta. ¿Por qué nos fascina la guerra desde niños? ¿Es quizás porque despierta nuestro instinto cazador? ¿Porque catalizamos nuestras capacidades desarrolladas durante millones de años? ¿O quizás hay algo más?

Sabemos también, por distintas culturas, que quizás hemos ido descendiendo en cuanto a nivel espiritual y moral, desde un pasado mítico. Pero seguimos componiendo, al mismo tiempo, fabulosas piezas musicales, obras literarias inigualables, proyectos solidarios que trascienden las fronteras, llamamientos colectivos que logran despertar nuestros sentimientos más nobles hacia causas loables. Es por ello quizás que vivamos una de las épocas más desgarradoras y extremas de nuestra existencia. Porque junto a los grandes logros, vivimos rodeados continuamente de guerras, de miserias, de muerte, de pobreza, de desigualdades...

Ahora no necesitamos la caza para sobrevivir y los estudios revelan que el planeta es suficientemente rico en recursos para satisfacer las necesidades de todos, a pesar de la superpoblación. ¿Es entonces el egoísmo, las desigualdades y la existencia de clases ricas y clases pobres nuestro mal? ¿O tal vez que hemos olvidado que provenimos de la Naturaleza, que somos también animales y que la Tierra no nos pertenece? Quizás llevamos algunos milenios completamente perdidos, confusos y desubicados. Y quizás sea necesaria una crisis profunda, global, para que de nuevo volvamos a confiar los unos en los otros, para que despertemos de la eterna lucha de clases, para que dejemos de matarnos, de agredir a la Naturaleza, para que al fin vivamos todos en paz. Yo no se la respuesta. Tan sólo que este camino actual solo puede conducirnos al Holocausto y al suicidio colectivo. O quizás, por desgracia, como decía el personaje de Brad Pitt en la película Corazones de Acero: “Los ideales son pacíficos; la Historia es violenta”. O que nuestra parte luminosa deba corresponderse a su vez con nuestra parte oscura, para equilibrarnos, como decía el psicólogo vienés Carl Gustav Jung. Quién sabe. Quizás cuanto más crecemos hacia el espíritu, mas raíces echamos en la oscuridad de la tierra, como los enormes árboles que nos miran extrañados y expectantes. Esa es quizás la aparente contradicción del ser humano, que más nos cuesta aceptar: nuestra grandeza y nobleza, y a la vez nuestra enorme ruindad.

Enrique Rosell



La xenofobia como analizador social

Los períodos de crisis se caracterizan por la emergencia de actitudes altruistas principalmente entre quienes padecen los flagelos generados por el capitalismo como estrategias de supervivencia. En medio de los escombros de una sociedad en descomposición y derrumbe surgen alternativas de construcciones de redes solidarias.

Cabe señalar que también aparecen lacras como el racismo y la xenofobia que por lo general son inducidas desde los macro poderes como estrategia para propiciar enfrentamientos que justifiquen la perversidad del sistema.

En efecto, no es casualidad que momentos de crecimiento del desempleo y generalización de la miseria se lancen desde el gobierno o sus voceros oficiosos propuestas para estigmatizar a los inmigrantes, haciéndolos culpables de todos los males.

Esta es una vieja y malsana práctica de la burguesía, lo que hicieron con la infame ley 4144, conocida como “de residencia”, eran tiempos de agitación y protestas sociales de las clases subalternas. Con esas medidas legislativas se deportó a cientos y cientos de activistas revolucionarios a comienzos del siglo XX.

No debemos olvidar que en el año 2002 la ciudad de Buenos Aires amaneció plagada de afiches de la UOCRA, con un mensaje explícitamente racista y xenófobo contra los inmigrantes que según los burócratas sindicales “venían a quitarles el trabajo” a los nativos de la región Argentina. Operaron como mandaderos de las patronales de las que son correas de transmisión ideológica y material.

La actual administración del gobierno del Estado argentino, propicia ahora una legislación por la cual se restringiría el acceso a la salud y a la educación pública a la población de inmigrantes.

No hay argumento que no esté inspirado en lo que Boa Ventura de Sousa Santos denomina fascismo societal.

En palabras de este sociólogo: “Vivimos en democracias de baja o muy baja intensidad que conviven con regímenes sociales fascistas. De ahí mi diagnóstico de que vivimos en sociedades que son políticamente democráticas, pero socialmente fascistas”.

Bien sabemos que la invocación a la democracia no es más que la fachada, la máscara que esconde o camufla un sistema de dominación, explotación y expoliación.

Debe quedar explícita la maniobra y alertar sobre el cotidiano avance de expresiones de autoritarismo que quedan de manifiesto en el hostigamiento permanente a los pueblos originarios que no se someten a las políticas de escarnio y saqueo, la sistemática persecución, judicialización y hasta el encarcelamiento de las luchadoras y luchadores sociales.

Ultimas lecturas

Además de las lecturas de la realidad social que hacemos en solitario pero que al fin y cabo son el resultado de múltiples intercambios.

Escuchamos las voces de la calle y a pesar de la vocinglería; de ciertos parloteos poco convincentes que buscan justificar lo injustificable; se percibe como decía la querida Alfonsina Storni que: " la angustia flota a dos de metros de la superficie" y todo lo invade.

Algunas páginas relevantes de las últimas horas: Mijail Bakunin que nos recuerda el vínculo indisoluble entre Estado y dominación capitalista. Crueles realidades padecidas por mujeres y hombres

en el mundo; miserias materiales y morales. Supercherías al uso para ocultar esto.

Ricardo Piglia en su prólogo al magnífico libro "El último lector", en el que dice que: "El hombre ha imaginado una ciudad perdida en la memoria y la ha repetido tal como la recuerda. Lo real no es el objeto de la representación sino el espacio donde un mundo fantástico tiene lugar."

Una tregua en la reflexión cotidiana.

En un año de intensa acciones colectivas de resistencia. A estas horas un nuevo día comienza, y como dirían mis ancestros iberos: gallegos y andaluces: "amanece que no es poco y estamos vivos para verlo".

Primeras líneas

Entre el estruendo de petardos y cohetes despunta el año.

Luego de la cena; el amor y los brindis compartidos con Patricia, mi amada compañera de la vida.

La primera lectura: Juan Carlos Onetti; sus crónicas de 1940 en la revista Marcha. La firma de Grucho Marx; seudónimo que usaba para enviar cartas de lector a la publicación que redactaba casi por completo. Temas variados: Literatura; política; la burocracia estatal; la frivolidad de los trepadores y su estupidez incurable y congénita. Absoluta vigencia de un estilo corrosivo e implacable.

El año recién comienza y avizoramos nubarrones oscuros que no impedirán nuestro obstinado empeño de continuar la lucha colectiva y solidaria contra las injusticias y la violencia del Estado y el capital. Entre tanto dispuestos a sumergimos antes que el sueño nos gane la partida en los cuentos de Par de seis de Federico Ferroggiaro y en la novela de Markaris Pan. Educación. Libertad.

Carlos A. Solero



O P I N I O N E S

Ambiciones ilegítimas

Que el vigilante de la esquina aspire a ser nombrado jefe de Policía o que el sueño dorado del cartero sea convertirse en ministro de Comunicaciones parecen —y, sin duda, son— ambiciones desmesuradas. Implican, sin embargo, un afán de progreso y superación, rasgo que despierta nuestra simpatía y hasta nuestro aplauso.

Son, pues, ambiciones desmedidas; pero, fuera de toda discusión, legítimas. Tan legítimas como las de un gato que aspirara a ser tigre o como las de una gallina que desease alcanzar la dignidad del águila. Éste es el tipo de ambición que yo estoy dispuesto a admitir: la ambición legítima.

En cambio, no quiero reconocer y rechazo enérgicamente —por ilegítima, por absurda, por inoperante— la pretensión que tienen las cucarachas de convertirse en rinocerontes. No sé si el fenómeno es universal. Sólo me refiero a las cucarachas de mi casa; y, aun así, no a todas, sino únicamente a las del galponcito de las herramientas.

Han realizado, es cierto, algunos progresos. Favorecidas por el cuarto menguante de la luna y el viento del noreste, las cucarachas han empezado a aproximarse a —¿cómo diré?—, a cierto concepto de rinoceronte. Desde luego, todavía no son rinocerontes. Y es muy probable que no logren serlo nunca. Pero concentran todas sus energías físicas y mentales en la consecución de su ideal: ser rinocerontes. A este objetivo viven consagradas las cucarachas, y todas sus acciones son utilitarias y se encaminan a alcanzarlo. Desconocen el ocio y la diversión: trabajan, luchan y se afanan para ser rinocerontes. No creo que sean demasiado talentosas; pero sí activas, diligentes, tesoneras.

Sus comienzos fueron decididamente ridículos. Habiendo desarrollado sólo un diminuto par de cuernos sobre la nariz, las cucarachas arremetían contra cajitas de fósforos, maderitas, bolitas de papel, tapones de bebidas y otros objetos similares, tal como ellas imaginaban que lo harían los rinocerontes contra enemigos de gran peso y volumen. Permanecí largo rato contemplándolas en aquellas prácticas. Las miraba y sonreía. Esos ejercicios, hechos con tanto fervor, me parecían del todo ineficaces para que las cucarachas llegaran a transformarse en rinocerontes, y los veía tanto más risibles en la misma medida de la gran seriedad y concentración con que las cucarachas los realizaban.

Mis trabajos y preocupaciones no siempre me permitieron concurrir a presenciar el entrenamiento de las cucarachas. De todos modos, pasaban meses y meses sin que se advirtieran adelantos dignos de tenerse en cuenta. Tomé nota de que las favorece la conjunción del cuarto menguante de la luna y el viento del noreste.

Sólo así se explica el rápido progreso de estos últimos días. Las cucarachas han logrado convertir su quitina en una coraza paquidérmica, dividida en varias secciones. Ya no son aplanadas, negras y brillosas, sino cilíndricas, grises y opacas. Han desarrollado cola, pezuñas y hábitos herbívoros. Su vista se halla muy debilitada, pero en cambio han acrecentado la agudeza de su olfato. Desde la nariz hasta la grupa miden unos veinte centímetros; calculo que no llegan a pesar dos kilos.

Casi podría decirse que ya son pequeños rinocerontes. No obstante, las cucarachas deben pulir todavía detalles importantes. Conservan en sus actitudes algo de pequeño, de inseguro, de frágil, de ridículo. Pese a su presunta agresividad y al bufido de rinoceronte que logran emitir, todavía conservan una huidiza y temerosa mentalidad de cucarachas. Cuando tomé una en brazos, agitó desesperadamente sus seis patas en el aire, efectuó convulsos movimientos con sus antenas, toda ella se estremeció de terror.

Al soltarla, corrió a refugiarse en un rincón oscuro, bajo unas latas. Actitudes inconcebibles en un verdadero rinoceronte. Sí: a pesar de su armadura paquidérmica, de sus dos cuernos sobre la nariz, de su cuerpo voluminoso, de sus bufidos, de su miopía, aún son más bien cucarachas que rinocerontes.

Sin embargo, parecen rinocerontes. Rinocerontes pequeños, es cierto. Rinocerontes de seis patas. Rinocerontes con largas antenas filiformes y negras. Rinocerontes ovíparos. Pero rinocerontes.

Fernando Sorrentino

La represión en Arabia Saudita

No ha sido siempre así, hasta que un bravo periodista, Jamal Khashoggi, se atrevió a decir la verdad sobre el gobierno del Príncipe Mohammed bin Salman, quien había subido al trono prometiendo reformas sociales y de economía, libertad de expresión, y que luego ordenó prisiones y asesinatos a todos que lo criticaron.

En un artículo publicado en el **Washington Post**, Khashoggi dijo sobre Saudí Arabia:

“Todo lo que se ve ahora es la reciente ola de prisiones. La semana pasada, cerca de 30 personas han sido aprendidas por las autoridades, antes de la subida del Príncipe Mohammed bin Salman al trono (...). La escena ha sido un tanto dramática, con policías usando máscaras, entrando a fuerza en las casas con cámaras, filmando todo y confiscando papeles, libros y computadoras”.

Diplomáticos de Estados Unidos en Arabia Saudita han dicho que han dejado indicios de que el Príncipe Mohammed bin Salman sabía de antemano sobre la eliminación de Khashoggi y creen necesario que se aclare las condiciones de su muerte.

Khashoggi, de 52 años de edad, se fue de su país en exilio voluntario en septiembre (2017) y seguía haciendo críticas al Príncipe Mohammad bin Salman y al Rey Salman, en periódicos y en Twitter el cual tenía cerca de dos millones de seguidores. También ha establecido un partido político llamado “Democracy for the Arabic People Now” (Democracia para el Pueblo Árabe Ahora) que podía servir de amenaza al Príncipe Mohammed. Apoyando los decretos del Príncipe, él hacía algunos requisitos como: terminar la guerra contra el YEMEN, que las mujeres deberían tener los mismos derechos que los hombres, terminar con la violencia del régimen, y establecer libertad de expresión, principalmente para los periodistas.

Hay un filme que lo muestra entrando en el Consulado de Arabia Saudita en Estambul del cual no ha jamás salido. Había ido a sacar un documento relacionado con su matrimonio.

La vida de Khashoggi ha sido muy interesante por sus trabajos como periodista, pues ha tenido relaciones con Osama bin Laden*, al cual ha entrevistado en más de una ocasión. Siendo el editor principal del diario de Saudí Arabia, ha sido retirado de la posición por el Ministro de Información porque había criticado al escritor islámico Ibn Taymiyyah (1263-1328), considerado el fundador del Wahhahism.

El Príncipe Mohammad bin Salman ha sido informado sobre la operación para eliminar a Khashoggi, y decretó la prisión de los involucrados, pero considera que hubo un accidente en la interrogación. Sin embargo, el Secretario de las Naciones Unidas, Antonio Gutiérrez, el canciller alemán Ángela Merkel y otras personalidades internacionales recusan esta idea de “accidente”.

Así queda explicada la muerte de un periodista de coraje que tenía algo que publicar y ha dado su vida por hacerlo

* Osama bin Laden se vio con Khashoggi en Tora y en el Sudan cuando intentó influenciarlo a comprometerse con la familia real de Saudí Arabia.

Teresinka Pereira

Se me ha caído un mito

Se me ha caído un mito. Y para ser sincero, no me esperaba tratándose de tan ilustres personajes. La razón de este comentario viene originada por una información que leí días atrás en el suplemento de un periódico de tirada nacional. Dicha información hablaba sobre la hija madrileña que tuvo el insigne poeta chileno, Ricardo Eliécer Neftali Reyes Basoalto, más conocido como Pablo Neruda, a la cual abandonó y también tuvo la indecencia de llamarla, entre otros vejatorios epítetos, “vampiresa y un ser perfectamente ridículo”. El motivo de esta vejación y de ser repudiada se debió a que la niña de nombre Malva Marina había nacido con hidrocefalia. Patología la cual consiste en un aumento anómalo del líquido en el cerebro y esto hace que el tamaño de la cabeza sea fuera de lo normal. Cuando el poeta dimensionó los efectos de tan grave enfermedad su desilusión y sus problemas conyugales fueron patentes. Por esta razón decidió abandonar a la que por entonces era su mujer y madre de la desdichada criatura, María Antonia Hagennar Vogelzang, -Maruca- nativa de la isla de Java. Una vez consumado el abandono de ambas por parte de este crápula, el ajetreo de su vida amorosa fue una constante, se dedicó a disfrutar de todos los privilegios concedidos merced a su glamurosa vida literaria y también a cumplir con sus deberes diplomáticos y su compromiso intelectual y político con el Partido Comunista. Como colofón a su desvergüenza, cuando a través del consulado chileno de Holanda, país donde acabaron sobreviviendo madre e hija pasando hambre y todo tipo de penurias, le llegó la notificación por parte de la madre de la niña de que había fallecido Malva Marina y le pedía que se reuniera con ella, el silencio de Neruda fue la respuesta. Esta breve síntesis que he dejado aquí expuesta sobre la única y malograda descendiente que tuvo el Premio Nobel chileno es parte de lo que narra en su primera novela la escritora holandesa. Hagan Pacters. A pesar de haber transcurrido 84 años de este triste episodio, con su narración quiere rescatar del olvido esta tragedia y a su vez desvelar el misterio de esta niña enferma de hidrocefalia que fue ocultada y repudiada por su padre, el que es considerado uno de los más grandes poetas del universo literario. Es obvio que escribir sobre un acontecimiento, que no se ha vivido ni conocido personalmente y del que además han transcurrido más de ochenta años puede resultar cuestionable. Es de suponer que esta escritora en su momento se documentaría debidamente a través de fuentes muy fiables para que resulte lo más verídico posible todo cuanto nos relata en su opera prima, a la que por cierto tituló “Malva” (Ed. Rey naranjo) al margen de lo fidedigno o no que pueda resultarnos cuanto narra en su novela esta autora neerlandesa, lo que para mí ha quedado patente es que a raíz de haber conocido tan dramática historia ha hecho que se me cayera el mito.

No creo que vuelva a tener el mismo concepto ni la misma elogiosa consideración que antes sobre la obra de este genial poeta una vez que he conocido esta información. Supongo que habrá quienes piensen que lo mejor de tan repugnante asunto es pasar página y tratar de quedarnos con su excelente obra, o su ideario, aunque seamos conscientes de que tras todo ello queda oculto falsedad y cinismo. Yo desde luego no estoy dispuesto a pasar página; como tampoco tengo el más mínimo interés de que me siga embaucando literalmente con su doblez por todo el asco y la desilusión que me ha causado este nauseabundo asunto. Resulta palmario que como intelectual es merecedor de todo el reconocimiento literario que se le ha atribuido, pero en cambio como persona, por mi parte, se merece el mayor desprecio por abandonar sin la menor consideración ni escrúpulo a su propia familia. Precisamente él que en apariencia ha mostrado tanta sensibilidad y generosidad en sus obras donde aflora el amor magnánimo en su mayor plenitud. Lamentablemente por este espeluznante episodio me

temo que ahora en adelante me va a resultar todo un alarde de cinismo e hipocresía poética sus “cien sonetos de amor”, o sus “veinte poemas de amor y una canción desesperada” ... y cualquier otro libro de su autoría con temática amorosa. Este personaje será muy difícil que me pueda convencer de que en algún momento fue capaz de amar sabiendo de la conducta tan miserable que mostró hacia su propia hija. La vida está llena de mitos con sus correspondientes mentiras y siempre resulta un placer, o una decepción, cuando desenmascaramos a alguno de estos impresentables a los que tenemos encumbrados en los altares. Desconozco si también este deleznable hecho puede dejar en entredicho su compromiso con el ideario comunista. Será algo que quedará supeditado a las fobias y filias que suscite entre los adversos detractores con el pertinente ideario. Estoy convencido de que a más de una persona embelesada tanto por su obra literaria como por su dogma comunista les habrá debido producir un sarpullido en la conciencia cuando se han enterado del comportamiento que tuvo hacia su propia familia. Es duro, pero esto sucede con frecuencia, personas a las que admiramos como artistas o escritores, pero cuando descubrimos su vida privada comprobamos que no han estado a la altura de su propio mito debido a las miserias humanas que ocultan. Es lo que ha ocurrido en esta ocasión con este genio literario, pero a la vez un autentico monstruo. Es obvio que la genialidad no está reñida con la perversidad. Esta trágica historia es un fiel reflejo de las luces y las sombra que muestra el ser humano como al final son nuestras acciones las que nos juzgan, no nuestras palabras, el ilustre vate universal de Pablo Neruda, debido a la axiomática maldad que lleva implícita su acción ha quedado lo suficientemente tratado.

Rafael Bueno Novoa



P O E S I A S

Es otro otoño

Estoy en Tosantos
Localidad de la provincia de Burgos
Sentado en un “Otomano”
Especie de sofá
En mi habitación a ras del suelo
Escuchando la lluvia caer
Que me pone nervioso.
¡Ya ha escampado!
Me levanto
Y me dirijo a la ventana
Para admirar
La segunda yerba
Que producen los prados
Y el sazonar de la tierra
Que se pone en buen estado.
Me asomo a la ventana
Y veo a Autilla y Otoción
Mujer y hombre mayores
A quienes les escucho:
El: Mujer, brota la hierba en el otoño
Ella: ¡Ojalá brotara la tuya!
Iban a echarse a reír
Cuando callaron al ver
Dos enamorados que discutían
La moza con un cántaro de leche
Debajo del brazo
Y el mozo con una losa a cuestras
Y hablando que los días
Se iban sin sentir.
Me volví al “Otomano”
Y me puse a escuchar
Pues tengo, en alguna parte de mí
El recién mojado otoño
“So Feel Autumn Rain”
De Lake of Tears.

Daniel de Culla

Donde habita el silencio

Iba solo por la calle
borracho de nostalgia
Iba solo con mis pasos rozando las esquinas
Moribundo de amor, pedigüño de caricias
Y sólo sentía el aire,
el aire solo
y el sonido de mis tacones.
Iba solo mirando escaparates.
Iba solo y nadie me miraba,
nadie miraba mis zapatos rotos
ni mis parches de retales
iba sólo mirando hacia el oeste.

Manuel García Centeno



Hombre hispano americano

Genesis I (1990)

España, madre de las tierras
Que en dos años quintuplican las centurias.
España, madre de Machado,
de Lorca, de Cortez y de mi Abuela

VIVENCIAS

El Amor

Amor, te dicen mis ojos abiertos
cuando te miran, pues estoy despierto;
y si dormido, mis ojos cerrados
te dicen amor, eres mi amor soñado.
Amor, te dicen mis labios sedientos
cuando tus besos quítanme el aliento
y sin reposo, te susurran luego,
amor, amor, es mi amor un fuego.

Renacer

Quien teniendo la frescura de tus años
se atreviera a arrebatarme de los míos
el peso subyugante, duro, impío
de aquel amor frustrado que hace daño.

Haiku

Bajo el farol y la luna
la sombra que se alarga
son dos, no una.

Las mil y una bombas

“estos días azules y este sol de la infancia”* que ya no existen.

Estas épocas civilizadas
en que un país invade a otro

-hoy como ayer-.

Estas épocas civilizadas,

épocas de raciocinio

¡de la razón del más fuerte!

-hoy como ayer-.

Y la razón que dice

-en aras de la moral

y de la “causa justa”-

¡lancemos toneladas de bombas!

Y la razón del débil que clama

y no se deja oír

en tanto estruendo abominable

¿por qué nos matáis?

¿por qué matáis a nuestros niños?

Cesar Tamborini

*entrecorrido, el último verso escrito por Antonio Machado, que su hermano José halló entre sus ropas, muerto el poeta.



Libres

El verso es fácil y desteñado.
Acompaña la ternura huida
con mi ansiedad gozosa.
Restan las mañanas aturdidas
y brumosas miradas
cuando persigo mis sueños
arrebatados de pasión.
Soy cautiva del amor espontáneo
sin seducciones iluminadas
sino expresadas gota a gota
por los espacios de las horas
rendidas apenas por la savia
de un beso en la tarde vaporosa.
Sin embargo, el sonido del tiempo
podría hacer posible toda ebriedad
del amor incondicional.
Hemos trascendido la locura
y la esencia de la esperanza:
¡Estamos libres!

Teresinka Pereira

Bajo la lumbre

De lo izquierdo a lo derecho
al cruzar se necesita
deshacer lo que marchita
el camino ya desecho.
Con tus manos dar de hecho
negar todo fue costumbre,
ver caer bajo la lumbre
este andar de pie y atado
sin rumbo, desorientado
un candil de incertidumbre.

Disparate...

Bajo el trago mas amargo
de piedras como de espinas,
no hay locos en las vitrinas
ni calvos con pelo largo.
Desecho llevar a cargo
la suerte que nos compete
criando desde el destete
lo ambiguo de estas palabras;
almacén de abracadabras...
con destino hacia el retrete.

Reynaldo Armesto Oliva, Cuba, Iwa



Destino

Que mi stress termine un día
para poder sonreír,
de amargura día a día

es imposible vivir.

Mi madre siempre me dijo
que si la suerte sonreía

de nada vale saber,
mi afán es mi libro viejo
que no sé si alcanzaré
lleno de grandes veleros
y mi abuelo el timonel
me repugna mi presente
desperdiciando las brisas
que mañana no tendré
nada con escalofríos
es el precio que me toca
por equivocarme ayer

Clara Luz Fernández (Cuba)

Violeta Parra

Parra nunca ha muerto

en lo azul de su ventana
como una ala izquierda compartida

entre el pan y la mirada de la cigarra
Entre los perro “mudos” y la guitarra
el violín le nombra
entre el espacio infinito
de lo finito, contra la luz eterna
de los cayucos.

Violeta mía, de todos, a temporal
Como la bola silenciosa que salva
Bisontes y panteras
Claudicando en el fosforo apagable
Del arroz y del caballo
Todo el volcán celeste
De toda la tierra

Rosendo García Izquierdo (Cuba)

Xio Blanco Mós

Su creatividad, literaria, poética y artista

El camino es bueno,
el calzado lo resiste,
la voluntad también
lo más jodido y sin pecar
gravemente, son los “baches”
y la indiferencia que existe
en los corazones de nuestros
semejantes.

Mientras en la calle
para las mujeres se impone
una fresca y nueva
excentricidad:
los derechos sociales

Sonoros

Semejantes a instrumentos
desafinados y chirriantes
los versos.
Así deberían hacer la persecución
los poetas del pueblo
La música de fondo
que la pongan otros.

Xio Blanco Mós

Cuando el arte es hermoso,
el artista es un genio

¡Gran razón tienes hermano
con tu sabia afirmación,
te mueve hasta el corazón
ver la obra de este artesano!
¡Que a donde pone su mano
tratándose de madera,
la belleza la exagera
y la eleva hasta lo sumo,
no hace el trabajo por “numo”, *
lo hace por amor al arte
y después éste comparte
no como un bien de consumo...!

* “Rumo”, moneda o dinero.

Manuel Mejía Sánchez-Cambronero

Dijeron... yo respondí: No, solo quiero ser yo

Dijeron.... Que copié el estilo de Virginia Woolf, y yo respondí: No.

Dijeron.... Que copié la narrativa de Mario Vargas Llosa, y yo respondí: No.

Dijeron.... Que atrapé las figuras literarias que usa Saúl Ibargoyen,(al cual admiro demasiado), y yo respondí: No.

Dijeron.... Que proyecté las rimas de Becker, y yo respondí: No.

¿Por qué, dices eso?, Preguntaron los señores.

Respondí:

Son mis letras, mi estilo, mi narrativa, mis figuras literarias, mis rimas, las que quiero plasmar en mi lienzo.

Puedo leer a los maestros, pero no copiarlos,

puedo aprender de los maestros, pero no copiarlos,

puedo admirar a los maestros, pero no copiarlos,

puedo llenarme los ojos, el corazón y la sangre de sus letras, pero no copiarlos.

¡Mi esencia señores!, quiero que mis letras tengan mi esencia, mi vida, mi yo,

Respondí.

Dijeron.... Utiliza esa finura de palabras, que usa Julio Cortázar en sus cuentos, y yo respondí: No.

Dijeron.... Juega a crear versos, igual que Juan Sabina y yo respondí: No.

Dijeron.... Copia la musicalidad, que usa Rubén Darío, en sus poemas, y yo respondí: No.

Dijeron.... Así jamás llegarás en la vida a ganar algún Nobel, como lo hizo Gabriela Mistral y yo respondí: Pues, seguro.... No.

Dijeron.... Tus poemas, son redundantes.

Dijeron.... Tus poemas, requieren de más estilo.

Dijeron.... Tus poemas, son muy extensos.

Dijeron.... Tus poemas, son muy simples.

Dijeron.... Tus poemas, son cualquier cosa, menos poesía.

Respondí:

Seguramente jamás me iguale o llegue a los talones de tan grandes maestros,

pero voy a morir feliz, sabiendo que escribí mis poemas: Con poco estilo, redundantes, extensos, simples y que a veces ni si quiera, son considerados poesía.

Sé que voy a morir feliz, sonreí y suspiré.

Morir feliz, ¿Por qué dices eso? Preguntaron los señores.

Respondí:

Porque, no quiero besar la vida, quiero hacerle el amor, quiero equivocarme, quiero ser la peor, quiero ser la mejor, no quiero crear versos, quiero crear versos, no quiero ganar ningún premio, quiero ganar un premio, algún día, quiero ser la absurda, quiero ser la más lógica.

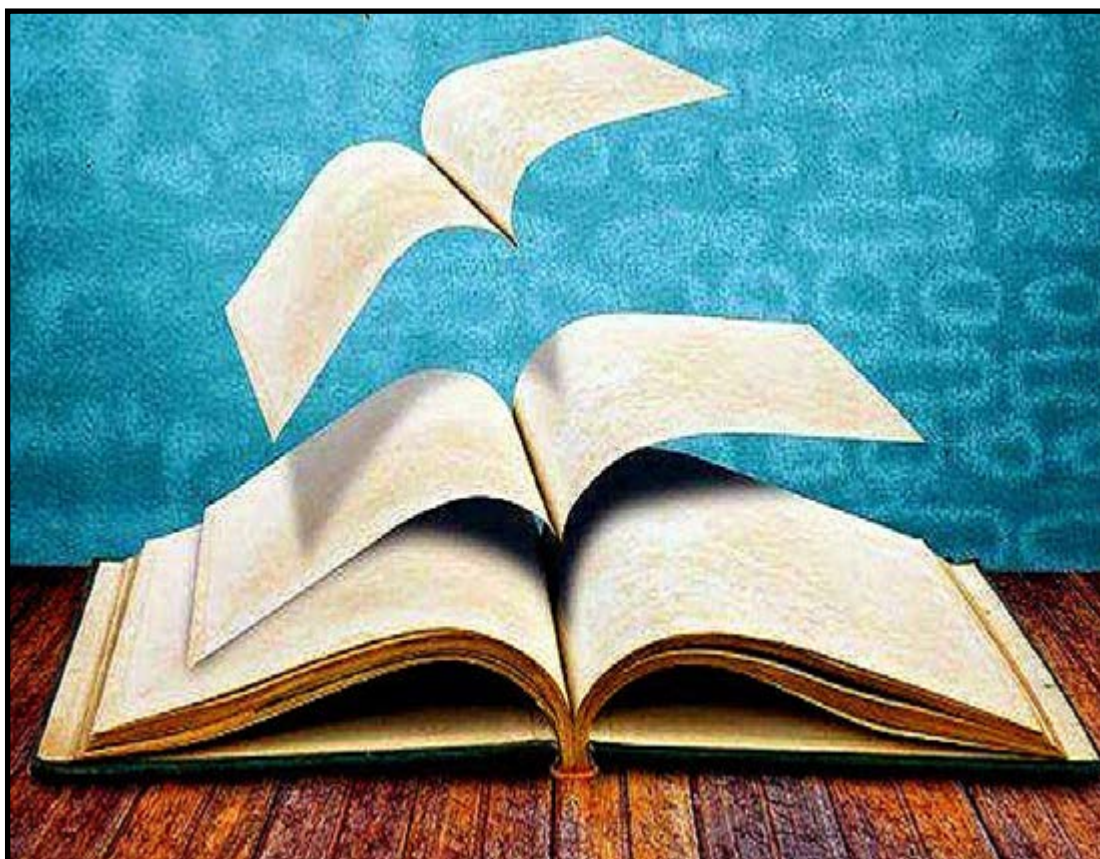
Quiero equivocarme y aprender así.

Quiero creer en mí y aprender así.

Quiero plasmar mi alma y aprender así.

Quiero rescatar mis palabras dibujadas en mi cerebro y mi corazón.
Quiero mostrar mis líneas y hacer arder el papel.
Quiero estamparme yo, en mis letras.
Quiero morir en mis letras y revivir en mis letras.
Quiero navegar en mis letras y aterrizar en mis letras.
Quiero aprender, sí, pero no imitar.
Quiero crear mis poemas, llenos de mi vida, no publicar un libro inflado de utopía
Quiero que mis poemas, se adhieran a la vida.
No quiero fingir, no quiero impostar.
Y... ¿entonces, ¿cómo quieres escribir?, preguntaron los señores.
Y yo respondí:
Solo quiero escribir con el alma,
solo....
Solo quiero ser yo.

Fiorella Linda Gutiérrez Lupinta – Lima, Perú



NARRATIVAS

Noche

Así que mientras suena el ruido de fondo de un coche a toda velocidad cruzando la noche, lo cual es raro en esta parte del pueblo y a estas horas, allí me quedo con el consuelo de verlos ir en busca del alba, correteando por las praderas de limbo, cuando cierro la ventana mientras una parte de mí envidia esa libertad de los fugitivos al tiempo que me vuelvo y miro al catre donde el insomnio se ha encamado una noche más, llamándome con ojos lascivos y llenos de calentura para follarnos entre las sábanas y las mantas.

De momento no pienso meterme allí. No quiero volver a pasar la noche sin poder conciliar el sueño mientras el insomnio me manosea de manera impúdica y lujuriosa. No quiero que los pensamientos se dediquen a retorcerse dentro de la cabeza como si fuese un dolor de tripas mental al tiempo que me revuelco en el lecho para que la almohada, tantas veces consoladora y consejera, tan solo sirva en estas ocasiones para romper los sueños por el espinazo y que así no puedan ser soñados aunque ellos mismos quieran y pongan de su parte para serlo.

Enciendo un cigarro mientras decido qué hacer, pero al echar al aire la primera calada me doy cuenta mirando el humo de que la imagen de los dos amantes hacía el horizonte se me ha enganchado en el cerebro y no me deja pensar con claridad... bueno, con toda la claridad que pueden mis turbios pensamientos. Aparte del ruido de ese coche a estas horas y por estos lares ronronea por mi cabeza preguntándome dónde ira y de donde vendrá. Preguntas sobre la vida de los demás que desde siempre me la han sudado del todo pero que esta noche me agarran como un bocado de lagarto sin saber por qué.

A la cuarta calada me descubro todavía inquieto junto a la ventana. Arrecido y medio tiritando pero ahí, inquieto. En un arrebato opto por lo que desde siempre ha sido mi refugio y a la vez mi huida. Por lo que invariablemente he considerado parte de mi libertad. Parte de esa palabra tan añorada, anhelada, querida pero últimamente tan manoseada y pervertida y que alguna vez me ha dignado con sus favores, o al menos eso pienso yo. Y como esa libertad no tiene por qué estar reñida con el frío y la incomodidad, antes de nada enciendo la estufa y luego...

¡Libros! ¡Libros y música! Sí, es con lo que desde que he tenido uso de mi sinrazón he formado mi barricada desde donde he resistido la jodida, reputa, dolorosa pero con algún rato que compensa todo lo anteriormente dicho y que no es otra cosa que la vida. Y vivo siempre me he sentido entre libros y discos.

Apago la colilla en el cenicero. El insomnio encamado debajo del edredón asoma la cabeza y farfulla palabras ofensivas contra mí por dejarlo allí tirado y solo, sin poder hacer su trabajo con la efectividad y profesionalidad que se le presupone... ¡Qué se joda!

Me encamino primero hacia donde están los libros ¿Cuál será la cura para mi dolor de esta noche? ... ¡Poesía! ... Sí... Seguro... Versos que acompañen una cabalgata hacia el horizonte donde se supone que está la libertad, aunque yo siempre he sido más de opinión de Eduardo Galeano cuando más o menos decía que la Utopía está en el horizonte y que sólo sirve para caminar hacia ella. Poesía que conecte con esa escapada. Pero...

¿Qué poesía o cuál poeta me duele hoy? Supongo que debe de ser esa poesía que conecté lo con que es una huida. De alguien que sí que sabe lo que es escapar. ¡Decidido! El lenitivo que calme el dolor de tripas de mi mente será Sarri. Joseba Sarrionandía será mi cómplice y sicario en el sofá donde instalaré mi campamento base, mi zulo donde resistir esta noche. Y mientras busco donde tengo algún libro suyo sigo pensando en esa hermosa estampa de los dos hermosos jóvenes cruzando un hermoso paraje deseosos de que legue un hermoso alba y de sopetón me brota uno de esos poemas de Sarri: "Las cosas más hermosamente posibles no existen" Y si me da por pararme un instante a pensar qué es lo que me quiero decir a mí mismo con esa imagen que no se me acaba de ir, luego Sarri me suelta en el siguiente verso de esa mismo poema: "los mensajes más profundos no se han expresado todavía" ¡Casi nada! ... ¡Ahí queda eso! ... ¡Cógelo por dónde puedas!

Y ahora a por la música, de la que siempre he aprendido más que de la literatura. ¿Qué me vendrá bien para acompañar esta madrugada que me dispongo a amortizarla lo mejor posible y haga que se vaya o pase a un segundo plano el ruido del motor del coche que todavía raspa en mis oídos? Podría ser algo de ese rock combativo y callejero con el que he crecido y así de camino le jodería al señor insomnio que desde la cama no para de maldecirme para que vaya con él, cachondo perdido como

dice que está- Sí, quizás unos Barricada o La Polla con esa ironía en las letras de Evaristo, las cuales si esté pedazo de hez llamado España cuyo principal problema somos los españoles fuese un país de verdad o algo parecido, se estudiarían en las universidades... Pero bueno, no perdamos la esperanza de que eso llegue. Porque sin duda tiene que llegar.

El problema es que ese tipo de música me gusta escucharla a todo volumen para desgañitarme yo también soltando toda la rabia que contienen esas canciones, y a estas horas puede que haya vecinos que no estén de acuerdo en soltar la rabia de ese modo o de que si la sueltan sea contra mí. Así que lo mejor será poner otro estilo.

Quizás algo de música con tintes jamaicanos, que siempre suena más tranquila y que temple el alma. Y en la estantería veo todos los discos, ya que al fin y al cabo Fermín Muguruza, desde los tiempos de Kortatu o Negu Gorriak o en los mil meneos en que constantemente anda metido, siempre ha estado ahí, en los momentos buenos y en los malos. Aportándome y enseñándome mucho más de lo que él se puede imaginar. Pero mañana echo el día con cualquiera de sus discos, que para mí son todos las ostia.

¿Y algo de música clásica o de jazz? Bien pudiera ser, y a punto estoy de echarle mano a un disco de John Coltrane cuando mi mano se ha parado en seco.

En un instante fugaz pienso que si toda esta parafernalia la estoy montando movido en el fondo por las ganas de que llegue el alba, ese alba donde sonará el cantar del mundo para regocijo de todos, como decía ese poema que se me ocurrió antes, con la ganas de que llegue el día, ¡qué mejor que Triana! Aquellos Triana con los que eché mis primeros dientes de leche musicales, aunque anteriormente y gracias a mi madre ya había mamado anteriormente y gracias a mi padre ya había mamado de El Cabrero. Esos Triana y aquel último disco que grabaron, “Llegó el día”, creo que será lo más acertado. Además aquella estrofa que escribió el siempre vivo Jesús de la Rosa: “Ahora siento que llego el día /que tengo ganas de vivir/de atravesar los muros y ruinas/que aunque pasen, el tiempo están ahí/y florecen como un hombre nuevo/sin miedo a la tragedia de esa escapada cuando llegue el alba y los dos amantes florezcan dejando atrás los miedos a las tragedias pasadas y futuras.

Todo dispuesto. La estufa encendida que va cogiendo su temperatura ideal para estar calentito. Mi música flojita, no muy fuerte pero

tampoco inaudible. Mi libro abierto por el poema donde la causalidad ha querido que se abra. El cenicero en la mesa por si me da por echarme un tallo de vez en cuando, El insomnio con un cabrero enorme blasfemando y cagándose en todas las ramas de mi árbol genealógico por no querer follar a pelo con él y el resto de la madrugada por delante para gozarla. Y justo cuando me siento en el sofá me acuerdo del final de aquella película, La Chaqueta Metálica, cuando se ve al grupo de soldados caminando de noche entre el fuego de edificios destruidos y una voz en off dice aquello de: “estoy tan feliz de seguir vivo... de una pieza, y a punto. Este mundo es una puta mierda, sí. Pero estoy vivo, y no tengo miedo”.

Así que me dispongo a dar comienzo a mi tercera imaginaria...

No sé el tiempo que tardé en quedarme dormido. Amanecí en el sofá con el libro de Sarri abierto por el poema Paz Negra que empieza diciendo: “Defiendan ustedes ese descanso suyo/ sembrando de blancas palomas de billetes/ de banco y de armas pesadas” El disco habría debido dejar de sonar hace tiempo.

Decidí para que se me pasara un poco la torrija del momento bajar a desayunar al bar. Al pisar la calle volvió de nuevo a asaltarme el recuerdo del coche a toda ostia a las tantas de la madrugada y la imagen de la pareja galopando hacia su libertad. No sé por qué no se me acaba de quitar de la cabeza.

Entre en el bar y saludé. El grupo de parroquianos habituales a esas horas apenas me prestó atención enfrascados como estaban en una conversación que hasta parecía interesante.

.- Emilio, un café con leche cuando puedas -
Me fui al otro lado de la barra, solo. No tenía yo la cabeza para soportar una conversación de tal magnitud a esas horas por muy interesante que pareciese.

Emilio me trajo el café.

.- ¿No te has enterado de nada Tomasillo?- me dijo

.- De nada de qué. Anoche no salí y ahora acabo de entrarle al día y a pisar la calle.

.- La chiquilla de Francisco el gitano, la más chica, y el hijo mediano de don Carlos, se han matado esta noche, casi rayando el día.

-¿Cómo?- pregunté totalmente sorprendido.

.- Pues sí. Como ya sabes estaban los dos encariñados y al parecer se querían de verdad. Pero ni la familia de Francisco, que ya sabes cómo son los gitanos para esas cosas, ni tampoco D. Carlos, que ya ves, medio pueblo con su término municipal suyo, más facha que Dios, de los que

todavía tienen un retrato del hijo de la gran puta de Franco en el despacho, estaban por la labor. Es más. Dicen que incluso les tenían prohibido el verse y hasta algunas ostias les cayeron a los dos por parte de sus respectivas familias. Pero ellos seguían viéndose a escondidas, que todos sabemos a esas edades lo prohibido solo existen en la mente del que prohíbe.

Así que ayer por la noche, ya de madrugada, decidieron fugarse juntos. Lo que no se sabe es dónde pensaban irse para que no los cogieran pero, con esos años eso es algo que siempre ha sido lo de menos. Esto lo saben porque los dos dejaron una nota cada uno a su familia. Así que cogieron el SEAT Ibiza blanco que él tenía y según dicen a la toda leche cruzaron el pueblo. Y esta mañana apenas con la primera luz, han encontrado el coche “patas arriba” en las curvas de la Picota, en aquellas donde nada más subir se ve todo el horizonte de las sierras. Seguramente se le iría el coche resbalando por la migaja de agua que cayó anoche ¡Pobrecillos, coño! ¡En la flor de la vida! ¡Joder!

Yo no me lo podía creer. Sigo sin podérmelo creer. Lo de la historia de los amoríos suyos sí que lo sabía cómo lo sabía todo el pueblo. Francisco el gitano que quería casar a su hijo (que por cierto que tenía los ojos preciosos y era guapísima como lo son todas las gitanas hasta que les sale el delantal) con un gitano de Sevilla, que además tenía “judeles” y creo que ya estaba todo “apalabrado” o cómo se diga eso en caló. Y Don Carlos (en pleno siglo XXI y sigue siendo Don Carlos) de rancio abolengo y más rancias ideas, terrateniente de familia de terratenientes, quien manda en el PP de la comarca y como decía el sargento Arensibia en “Las historias de la puta mili” que tan magistralmente pintó Iván en la revista EL JUEVES: - Yo antes de ser un demócrata de toda la vida era “fascista” de los más “convensíos”.- Pero su hijo el mediano le había salido rana. Hasta había estado metido en lo del 15M y votaba a Podemos, que con eso solo ya tenía más que contento al padre. Pero encima al ver a uno de su linaje con una gitana era como una deshonra, era degradar y avergonzar a toda su familia, cosa que Don Carlos no podrá consentir.

Me quedé con la vista fija en el vaso mientras mecánicamente no dejaba de darle vueltas a la cucharilla. Eran buenos chavales los dos. Y simpáticos y serviciales. A él hasta le había prestado yo libros y dejado discos y algún rato echamos hablando de política o de música,

que al igual que yo tenía todos los discos de **Extremoduro**, y hasta a alguna manifestación fuimos junto a otros del “rojerío” local, para mayor gloria del cariño que sentía el padre por él. La mano seguía dando vueltas al café y mi mirada fija en dos jóvenes escapando hacia la libertad. Fija en un corcel blanco que en este caso era un Seat Ibiza blanco...

Ya verás qué bien/cuando llegue el alba/el cantar del mundo /te regocijará el alma/ y la amarga soledad no será tanta/cuando llegue el Alba/ Dejarás atrás / mil contenidas ansias/ de tantos y tantos sufrimientos/ que ahogan tus esperanzas/ y verás la luz/ gozarás de la vida/ cuando a la humanidad/ le llegue.....el Alba.

El alba que ellos no verán porque ya vieron el suyo, al igual que el resto de la humanidad veremos el nuestro.

Cuando volvía a casa iba tateando aquella estrofa de la canción “Llego el día” de Triana que decía “Iba vestida la aurora con rayos de sol/ y en sus cabellos prendida lleva un flor”.

En este caso llevaba prendidas dos flores....

Francisco Tomás Barriento



El bocado

Sentado frente al televisor, el “chueco” García miraba ensimismado las imágenes del clásico Boca-River en aquella fría tarde de domingo del mes de junio. En el almuerzo había comido poco, pues la carne del asado no estaba muy tierna, de manera que, después de la siesta, se levantó con hambre y ahora tenía a su lado el mate y medio pan francés.

El “chueco” era “hincha” fanático de River, que hasta ese momento ganaba escasamente 1 a 0 como visitante, pero era el equipo local el que dominaba el encuentro con amplio manejo de la pelota, de allí, la tensión del “chueco”, que no apartaba la mirada ni un instante de la pantalla. Sonó el teléfono y no contestó por miedo a perderse algún detalle. Deseaba, casi se diría que rogaba, que su equipo hiciera otro gol, aumentando así la ventaja que, de paso, daría por tierra con su inquietud. Pero el gol no llegaba y si Boca empataba como local, seguro que en el segundo tiempo ganaría con ventaja. Bajó el volumen del televisor y encendió la radio. Buscó “Continental”, donde Víctor Hugo transmitía el mismo encuentro. Le pareció que escuchando al relator y mirando las imágenes al mismo tiempo, tendría una visión más clara de la contienda.

Estaba solo, su mujer había llevado a los chicos a la matiné del circo que se había instalado en el barrio. Aprovechó para apoyar los pies sobre la silla tapizada en pana roja del comedor. Nadie le regañaría. Maquinalmente, cortó un trozo de pan y lo mordió con rabia. A pesar del volumen de la radio se escuchó el seco crujir del premolar superior derecho al quebrarse como un débil cristal. Maldiciendo, escupió sobre la palma de la mano y, entre las migas y los pedazos del diente, vio un pequeño objeto parecido a un grano de trigo de color dorado. - “¡ Los malditos panaderos habían usado harina de mala calidad! -Se dijo. -“¿Molida?”- Lo depositó sobre la mesa. Ahora, la ansiedad por el “clásico” había disminuido, sobre todo porque el equipo boquense estaba empatando justo al final el primer tiempo. Como estaba sucio por la saliva y las migas, derramó sobre el grano un poco de agua con la finalidad de limpiarlo para verlo mejor. No lo pudo mover. Probó de asirlo entre el pulgar y el índice a fin de levantarlo, y nada. La curiosidad pudo más que los comentarios del entretiempo y apagó maquinalmente el televisor, corriendo, además, la pequeña perilla de la radio a la posición “Stop”. Pasó largo tiempo observando el pequeño objeto y tratando de moverlo de diferentes formas. Por sobre el tapial del vecino le llegó la voz lejana de Víctor Hugo anunciando el final del partido con el triunfo de Boca. -“Era previsible” – Pensó, sin importarle demasiado. Habían pasado cincuenta minutos desde el comienzo del incidente.

Cuando llegaron la mujer y los hijos lo encontraron en la ardua tarea de removerlo del lugar. Demás está decir que, entonces, todos se enfrascaron en lo mismo y un sinnúmero de herramientas daban vueltas por la mesa alrededor del objeto. En un arranque de broca, el “chueco” juntó el dedo medio con el pulgar y disparándolo, golpeó con la uña el pequeño “grano de trigo” con todas sus fuerzas. El grito de dolor recorrió la casa como un estampido. Era como si hubiera golpeado una máquina de ferrocarril.

Más tarde, cuando los vecinos se enteraron de la situación, comenzaron a llegar uno a uno movidos por la curiosidad. En la pequeña cocina no cabía un alfiler. Todos observaban al pequeño objeto y al “chueco” con la esperanza de que este último lograra moverlo. El primero en llegar fue “el flaco” Lucerna, el más chusma del barrio. Luego vino Felipe Gonzaga, que hacía poco se había mudado a la casa de enfrente. Después llegaron los Morantes, los Acevedo y, finalmente, alertado por la mujer de Lucerna, el “Gordo” Agüero, que a pesar de ser un día domingo estaba trabajando en su herrería de la otra cuadra. El gordo, a sabiendas de lo que estaba ocurriendo, llegó munido de una maza, un grueso corta hierro y una barreta de acero como de un metro de largo que usaba en ocasiones donde

había que hacer fuerza en serio.

Todos se hicieron a un lado. El “Gordo” apoyó el filo de la barreta en un costado del pequeño objeto y con la maza comenzó a golpearla a fin de desplazarlo. Del otro lado de la mesa, García juntó las manos, para que en caso de que el objeto se moviera, no cayese al piso. Un aplauso general premió al “Gordo”. El pequeño grano se había comenzado a deslizarse lentamente por la superficie de la mesa. A cada mazazo todos gritaban a coro el famoso “Olé”. Con el último golpe, la cosa cayó en las manos del “chueco” que se inclinó pesadamente hacia delante cayendo al piso de donde le era imposible despegar las manos doloridas por el magullón. Entre cuatro personas lo levantaron y lo sentaron. García transpiraba copiosamente y su rostro ahora muy pálido hacía creer que caería otra vez descompuesto.

Al fin, habían logrado mover el pequeño elemento. La sensación de asombro e incredulidad que pasaba por la mente de García era indescriptible. -“¿Cómo era que algo así de pequeño podría llegar a pesar tanto?”-Pensó, al tiempo que pedía ayuda para sostenerlo. -“Al estar dentro del pan no pesaba nada en absoluto”. -“Tal vez, el contacto con el aire y el agua lo habían transformado” -Conjeturó convencido.

Entre todos lo colocaron sobre una bandeja de acero y, en una carretilla que trajo el “Gordo” Agüero, llevaron el pequeño objeto hasta la herrería donde lo depositaron sobre una báscula que se hallaba cerca de la entrada. Su peso, descontando la bandeja, era de treinta y ocho kilogramos con setenta gramos. El estupor era general ante tan inusitado peso. Agüero, de espíritu curioso, quiso probar su consistencia y con la ayuda del “Chueco” García lo depositaron sobre el yunque donde procedió a golpearlo fuertemente con un tremendo mazazo. Lo único que consiguió fue quebrar el cabo de madera del martillo. Un nuevo asombro se instaló en las miradas de todos los presentes que contemplaron en silencio como el pequeño grano yacía incólume y desafiante sobre la lisa superficie del yunque. Agüero, ahora sudoroso y con el rostro enrojecido por la impotencia, abrió el tubo de oxígeno y la llave del tanque de gas de carburo. Acercó la llama de un fósforo al soplete y le dio fuerza como para fundir una barra de acero del diez. Después de insistir unos minutos, se dio cuenta que estaba perdiendo el tiempo: el pequeño seguía inalterable.

Lo cargaron nuevamente en la carretilla y en silencio lo llevaron nuevamente hasta la casa del “Chueco García”, donde lo depositaron con esfuerzo sobre la mesa del comedor. A todo esto, las agujas del reloj de la cocina marcaban las once de la noche.

La decisión fue unánime: se irían a descansar y al otro día recabarían la opinión del Ingeniero Fernández, miembro del **“Comité de Investigación para Asuntos Asombrosos”** del CONICET. Seguramente, ninguno de los que estuvieron allí, logró pegar un ojo en toda la noche.

El “Chueco”, por la madrugada, creyó escuchar ruidos extraños en el comedor. Le dolía terriblemente el maxilar donde aún, quedaban vestigios del premolar. Se levantó de la cama y fue a la cocina para tomar un calmante. Los ruidos parecieron decrecer pero no se extinguieron del todo. Tragó el Ibuprofeno y, sin preocuparse demasiado, se acostó. Rápidamente, se quedó dormido y sin molestias. Seguramente, él fue el único que esa noche pudo dormir.

.....

El comandante Lharghur logró reparar la pérdida de energía en el quinto reactor del Ergonión y la nave se elevó silenciosamente, huyendo de aquél inhóspito y agresivo planeta donde tuvo que descender por desperfectos sobre un campo gigantesco y amarillo de espigas.

En un instante, la nave se perdió en el oscuro infinito, rumbo a las estrellas.

Norberto Pannone

Destino final

Advierto que la historia siguiente es obra de mi imaginación que nada tiene que ver con la realidad. Si alguien se reconoce se trata de una pura coincidencia.

El cementerio estaba casi desierto. El féretro reposaba al lado de la tumba recientemente cavada. El servicio del Ocaso esperaba el momento de ponerlo en tierra. Pocos familiares y un amigo íntimo del difunto miraban el hueco en silencio. Un hombre de edad avanzada parecía bastante afectado. Pregunté de quien se trataba y me dijeron que era el padre. Los dos otros presentes, fuera del amigo, hablaban entre ellos a voz baja. Se trataba de los hermanos del difunto. Tendí la oreja. Hablaban de un tercero hermano que no vino porque, según comprendí, no había previsto desplazarse ese día. Sergio era un hombre joven, de unos treinta años y uno noventa de altura. Fuerte como un toro. Había ganado bastantes concursos de lucha greco-romana y daba la impresión de un individuo indestructible. Siempre sonriente, nunca una palabra más alta que la otra, era la inocencia en persona. Soltero, vivía en un dúplex de una residencia bastante lujosa, pero pasaba la mayor parte de su tiempo libre en casa de sus padres. Sergio era el más joven de los cuatro hermanos. Se trataba de una familia de comerciantes bastante acomodada que durante las décadas que siguieron el final de la segunda guerra mundial podía disponer de recursos por encima de la media. Los tres hermanos mayores tuvieron la suerte de nacer en un buen momento lo que les permitió alcanzar un buen nivel de estudios, cosa que les abrió el camino hacia una carrera profesional de alto nivel. Sergio no tuvo esa suerte. Después de sus estudios primarios el padre lo recogió en su empresa donde hizo su aprendizaje y acabó con un bachiller profesional.

Vino el periodo de vacas flacas, la mundialización de la economía, libre comercio, desregulación en todas direcciones, toda clase de decisiones políticas que condujeron a una sociedad donde solo el capital tiene acceso a la ciudadanía, donde la moral es inmoral y el egoísmo la regla. Un sistema que consagra el individualismo, desprecia la pobreza y desconoce la solidaridad y menos todavía, la fraternidad. Llegó lo que tenía que llegar. El padre no supo adaptarse a una lucha sin piedad entre individuos, empresas, naciones y otra clase de entes legales e ilegales, bajo cubierto de gobiernos cómplices, corruptos e inmorales. La competencia encarnizada condujo el padre a la bancarrota y Sergio al desempleo. Los padres perdieron todos sus bienes, y se contentaron de la pequeña pensión de vejez que habían podido alcanzar, justo lo necesario para sustentarse.

Sergio obtuvo el recurso para los desempleados y con la pensión de vejez de los padres poco más o menos llegaban a subsistir. Crisis pasajera, pensaba, tal como lo repetían sin parar los medios de comunicación. Pero pasaban los meses y los años sin que Sergio volviera a conseguir un trabajo estable. La pobreza y la precariedad como sistema iba ganando todo un sector de la población, es decir, todos aquellos que tiraban su sustento de la alienación de sus vidas al servicio del capital. Tal situación dio la luz a una nueva raza de negreros: Los directores de recursos humanos y las agencias ínterin.

A fuerza de peticiones Sergio fue varias veces convocado para una entrevista previa sin resultado efectivo. A la entrevista siempre trataba de llegar el primero para, en fin de cuentas, encontrarse con un centenar de sin empleo. “Ya le llamaremos”, formula consagrada en esta ocasión por los DRH, pero nunca había respuesta definitiva. Dado a la sobreabundancia de peticiones, las empresas no querían enfrentarse con todo ese populacho y mandaban al Director de Recursos Humanos, una especie de capataz moderno, encargado de seleccionar el personal bajo criterios que nadie conoce, pero, como se puede suponer, se trata de reclutar un personal poco exigente, muelle y barato, dispuesto a arrodillarse por unas cuantas habichuelas.

Después de varias decepciones, Sergio se dirigió hacia las agencias de empleo temporal, cuyo objetivo es de abastecer en carne fresca empresas para trabajos ingratos de corto plazo. Así pudo obtener contratos que generalmente no duraban más de ocho a diez días con intermedios que le parecían interminables. Su moral era cada día más baja. Con el tiempo perdió todas sus relaciones. Solo le quedó un amigo de infancia que trataba en vano de animar su espíritu. La soledad le pesaba y la presencia de su madre no le era suficiente malogrando toda la atención que de ella recibía. Poco a

poco se arrimó de más en más cerca a la botella que se convirtió en su único consuelo. Al cabo de dos años de ese régimen el alcoholismo empezó a manifestarse comprometiendo toda posibilidad de reintegración en una sociedad que desprecia los fracasos. Sergio comprendió que molestaba y eso aumentaba su sufrimiento y acabó por encerrarse en su soledad. Dejó de ir a casa de los padres y nadie tuvo noticias de él. La situación perduró hasta tal punto que la madre, viendo que su hijo, el más joven, se hundía cada vez más, enfermó. No sé si el sufrimiento generó la enfermedad de la madre, pero el resultado es que terminó rindiendo su alma a Dios. Los hermanos de Sergio se encargaron del funeral con toda discreción. Sergio no tuvo noticia del funeral y nadie preguntó por él hasta que un día, su viejo amigo quiso ir a visitarle. La sorpresa fue espantosa. Sergio yacía en lo que parecía ser su cama, medio consciente, en medio de inmundicias a revolver el estómago. La pestilencia era insoportable. Inmediatamente llamó al servicio de urgencias que vino a los minutos. En el hospital lo ingresaron inmediatamente en el servicio de reanimación intensiva. El diagnóstico fue sin reservas, estaba condenado. El amigo llamó por teléfono para obtener noticias y le respondieron que solo darían noticias a la familia, pero, la familia, no sabían si tenía. El amigo de Sergio tocó por teléfono a uno de los hermanos para decirles lo que pasaba pero este no pareció muy afectado. El amigo, dándose cuenta de la situación advirtió a los médicos en el hospital y les comunico el número de teléfono de los hermanos de Sergio. El médico tuvo mucha dificultad para obtener la comunicación con uno de los hermanos. Cuando tuvo respuesta después de haber llamado muchas veces dijo al hermano de Sergio que este estaba condenado y que no pasaría el día. Nadie más tuvo noticias, pero, el amigo de Sergio llamó al médico del hospital para saber qué había sucedido. El médico le contestó que Sergio había fallecido y que los hermanos se ocupaban del funeral. El médico termino con esta observación “lo hubiéramos podido salvar si nos hubiesen llamado dos días antes”.

En el cementerio, el padre de Sergio parecía bastante afectado. Después de un largo silencio, pronunció estas palabras: “es mejor así”. Con esto se le vio una lágrima deslizar por el rostro. Después de un breve ceremonial, el enterrador hizo descender el féretro en tierra. Todo había terminado.

¿Quién puede pretender hoy que el día de mañana vendrán tiempos mejores?

No nos engañemos, el sistema en que vivimos solo produce miseria porque todo está organizado para que la producción de riqueza caiga en pocas manos. El poder está en manos de una élite que no quiere perder sus privilegios, ignora la pobreza y desprecia al trabajador. El fruto está agusanado. El mejor ejemplo es el del presidente francés Emmanuel Macron. Este señor se apoyó en el partido socialista para alcanzar su ambición, ser dueño y señor de un país y gozar de todos los privilegios que el poder le concede. El señor Macron considera que los pobres son vagos que se aprovechan de la asistencia pública, una asistencia que, a su parecer, cuesta cara al Estado sin contrapartida. Por esta razón el Presidente Macron ha iniciado una política de restricción drástica de toda clase de asistencia para, según él, incitar los “vagos” a trabajar: “*si no comen pan, que coman torta*” dijo Marie-Antoinette refiriéndose a las protestas del pueblo y ya se sabe cómo terminó.

Joan-Baptiste Delmolinar



«Make your own love»

Capacitaciones profesionales en la industria del diseño del amor familiar

Una vez que conseguí trabajo en la fábrica, y subí por el escalafón laboral año a año haciéndome fama entre todos, me eligieron para dar las capacitaciones de nuestra empresa en distintas ferias de ciencia y tecnología. Para eso tuvieron que asignarme un nombre; Paul. Me gustó porque me recordaba a los Beatles que para esa época comencé a escucharlos.

Biok, el asistente del CEO y mi más cercano amigo, me asesoró en preparar mi presentación sobre nuestro método de producción de telas que no requería de energía, sino sólo de la necesaria para revisar los órganos de los escarabajos que teníamos. Más de una vez alguno de la competencia nos cuestionó: «¿De dónde sacan esos escarabajos tan increíbles y productivos, que apenas necesitan comer y pueden estar sin moverse durante períodos de tiempo larguísimos?» Biok se me encogía de hombros cuando lo miraba preguntándole si daba una respuesta; entonces yo al recibir la negativa contestaba:

– La confidencialidad de la empresa no me permite contestarle eso.

Nuestra oferta de fábrica era súper innovadora y sustentable; el costo de inversión inicial se basaba en una estructura metálica y en caso de que la zona de montaje fuera muy calurosa se sumaba el precio de los ambientes refrigerados; en cuanto al costo de producción o mantenimiento común era mínimo, apenas se gastaba energía. Lo único que hacía dudar a los empresarios interesados era el hecho de que nosotros éramos los únicos capaces de proveerles los escarabajos y larvas; los cuales cobrábamos a precios altos, sin embargo, no por eso dejaba de convenirles y muchos firmaron con nosotros.

Creo incluso que nos jugó una buena pasada, querían hacer acuerdos por largo tiempo para evitar que les subiéramos el precio de la materia prima. Por supuesto que cada concesionaria que se fundara estaría bajo nuestro estricto control y se dedicaría a abrir mercado en regiones en las que queríamos incursionar y cuyos gobiernos no nos dejaban.

Uno de los últimos días de la cumbre de ese año, mientras íbamos juntos en el ascensor de cristal que dejaba ver el inmenso desierto rodeado de montañas le pregunté a Biok:

– ¡Che! ¿Vos sabés cómo se consiguen los escarabajos?

– Sí, quizás un día tú también lo sepas. Paciencia; no es muy lindo que digamos.

Nos quedaba una conferencia más que no estaba dentro de nuestro rubro, pero sí en la rama vital de nuestra industria, la genética. Era una fábrica de bebés (un negocio muy común en la actualidad), pero habían entrado con algo único que sólo ellos podían ofrecer; vos diseñabas tu propio bebé.

«Make your own love»

Tomamos asiento en una sala de más de cuatrocientas personas; el aroma a plástico y frío penetró mi nariz y dándome ganas de dormir sin poder concretarlo, una parte de mí sabía que me estaba intoxicando y no me permitía descansar.

Un hombre que había perdido su humanidad entró nadando por una piscina detrás del escenario. Salió de ella y los asistentes se le acercaron para rociarlo con agua, así se quedaron manteniéndolo húmedo durante toda su explicación. Su voz era muy grave, como si gruñera, pero la tranquilidad y sonrisa que tenía compensaban aquella extraña forma de hablar. La conferencia original fue obviamente en inglés, por lo que permítanme pasarlo a castellano con las anotaciones que tomé cuando mi habilidad del idioma aún no se hallaba perfeccionada:

– ¿No es amor lo que todos necesitamos? ¿No es acaso alguien que nos necesite y que nosotros necesitemos? ¿No le deseamos lo mejor a esa personita antes siquiera de que nazca? Con Make your own love hoy pueden darle lo mejor incluso previo al registro civil. Nuestra empresa ya tiene sucursales en toda Europa Occidental y Norteamérica, llevamos en el negocio de producir bebés ya diez años, pero hace dos que con la nueva tecnología genética recientemente aprobada, ahora ya no producimos, diseñamos su propio bebé. Los ojos, la boca, la estatura, la nariz, los pies, el sexo, todo podemos diseñarlo, pueden ser parecidos a los suyos o los de alguien más o incluso elegir en el

increíble catálogo de ADN de nuestra compañía...

Así continuó remarcando logros de la empresa hasta que al final comenzó a hablar de lo que a Biok y a mí nos importaba, el cómo. Obvio, no dieron a conocer los secretos fundamentales, pero pudimos obtener bastante información. Se habló de la función de cada cromosoma y de los puntos clave para modificar la apariencia e incluso algunas aptitudes físicas:

– Cada día estamos más cerca de cumplir el sueño del ingeniero Huxley, una producción masiva de humanos sin errores y hechos a la medida, todos totalmente amables.

Biok se puso de pie y se fue diciéndome al oído:

– Estos idiotas están atrasados, yo me voy. Nosotros venimos haciendo lo que ellos hace años; son novatos.

Yo no me moví, no sé bien por qué. Había algo en la voz del anunciante que me hacía quedarme.

La charla continuó. Recordé a la chica sintética que había conocido, la que me tomó la última prueba para entrar a la fábrica; la única diferencia con estos es que tenían el mismo ADN base que el resto de los humanos. Ella tenía pequeñas variaciones en el código genético para que no la consideraran humana y no tuvieran que garantizarle ciertos derechos. ¿Estará viva aquella chica? Entendí que no había nada de innovador. Pero ellos se especializaron en cada detalle de la apariencia y aseguraban que el niño no nacería con ningún problema de salud.

– ¿Cómo se aseguran que no nacerá con problemas? – preguntó un empresario con acento ruso.

– Poseemos un sistema de codificación genético que busca por sobre todas las cosas evitar cualquier incompatibilidad o problema en el desarrollo del embrión; una vez creciendo se lo guarda en cápsulas monitoreadas con todas las condiciones estables. Además cuando se realiza un encargo se hace una copia de seguridad, o sea dos bebés, en caso de que algo salga mal. Si el primero nace con alguna falla se lo tira y se entrega el segundo; en caso de que el primero salga bien, se desecha el segundo de reemplazo.

– ¿Hasta cuándo se pueden devolver?

– Mientras no lo hayan registrado en el Registro Nacional de las Personas o el organismo competente del lugar, pueden traerlo a cualquier sucursal de Make your own love y nosotros nos encargamos. También aclaramos que si el bebé al crecer sufre de algo y dejan de quererlo, pueden traerlo y siempre y cuando no esté registrado, lo reemplazamos con otro; si ya está registrado ustedes tendrán que hacerse cargo, pero les ofrecemos el reemplazo gratis. Si manifiesta cualquier tipo de enfermedad congénita o de malformación o está inconforme por no cumplir las condiciones establecidas le devolvemos su dinero.

» Por último quiero agregar que en varias sucursales ya están los centros de registro nacionales para que pasen a ser personas, no se olviden que si no los registran y los matan no cuenta como homicidio sino destrucción de la propiedad privada. Regístrenlos para que adquieran todos sus derechos.

» Make your own love les desea una vida llena de amor.

El presentador regresó al agua. Al salir me encontré con Biok y le dije:

– Menos mal que nací por parto natural.

– Yo nací con una enfermedad congénita en la columna, a veces me hubiese gustado de chico haber nacido por diseño para no tenerla, pero al menos soy libre. Hablando de eso, pásame una pastilla que me duele mucho la libertad en la zona lumbar – se llevó la mano a la espalda.

Nos quedamos tomando café en un bar del hotel con la vidriera más grande que hayamos al exterior. Así nos sentamos a ver la tormenta de arena que se venía.

Tomás Emilio Sánchez Valdés

Verdaderas historias,

de nuestros paisanos, ya desaparecidos

Hemos asistido no hace mucho, a la publicación de varios libros de historia, de una historia que parecía que a nadie le preocupaba y no obstante, tanto los historiadores J. L. Santonja como a Angel Beneito nos han demostrado que la sensibilidad ciudadana de Alcoy es muy notoria.

El que fuera alcalde de Alcoy Evaristo Botella, que recibió las medicinas adecuadas para que llegara por sus medios al pelotón de fusilamiento, así como el capitán Roberto García (cuyas conversaciones con su sobrino, ya fallecido, tanto me instruyeron) al igual que Enrique Vaño Nicomendes, todos ellos fusilados. Federico Borrell y José Ruescas, los primeros alcoyanos muertos en Cerro Muriano, y las narraciones de los familiares de Rafael Soler, Daniel Llin, José Aparisi y su hijo Celedonio, ya todos desaparecidos, pero cuyo recuerdo quedará por siempre en nuestra mente y en nuestros corazones.

Un Gonzalo Bernabeu, Miguel Peidro. Victor Boronat, Blas Sanoguera, pero sobre todo, Amando Jorda, “el topo”, cuya historia tanto me conmocionó, y tanto despertó la curiosidad a nuestra joven generación, que deseábamos saber qué había ocurrido en aquellos años, no solo durante la guerra, sino, después en la posguerra. Y seguimos pensando si las nuevas generaciones saben de las colectividades realizadas en Alcoy y como los sindicatos CNT y UGT, marcaron un hito en la historia del mundo laboral y social

Cuando en el sindicato, Amando levantaba su calcetín para arreglar las vueltas del pantalón, vi el principio de una cicatriz; me dijo que era un ántrax y ese fue el momento en que este hombre, magnífica persona, me contó su historia, sus sufrimientos.

“No pude coger el barco, el Stranbrook, en Alicante, a medio camino por la carretera, los fascistas remontaban la “carrasqueta” y entraban en Alcoy, nos volvimos y yo me oculté en casa, allí durante dieciséis años. Todos creían que me había exiliado. Mariú, mi mujer, se quedo embarazada y el jefe la despidió por “desvergonzada” Una pequeña comisión habló con el dueño de la empresa, recurriendo a su muy buena bondad católica y Mariú quedo en la empresa y trabajó para alimentar a su hija y esposo. Cuando dieciséis años después se le desarrolló un ántrax a Amando, su mujer llamó a un médico que no dudó en denunciarlo; fue llevado al hospital y luego entró en prisión, poco después lo liberaron al comprobar que no tenía “las manos manchadas” como se solía decir.

“Salíamos a dar un paseo cuando llovía, ella iba delante y yo seguía sus instrucciones, para que nadie nos viera, acachaba la cabeza como si me estuviera abrochando un zapato si alguien pasaba bajo la lluvia, ni nos miraba”

- ¿Qué hiciste al salir de prisión?

- Recuperar a mi hija, que mi hermano intentó arrebatármela.

Estas tristes y dolorosas historias, deberían ser conocidas por las nuevas generaciones con el sano interés de saber de, su pasado más dramático.

Una alcoyana

En la cnt-ait- Alcoy

Publicaciones recibidas y buzón de Siembra

Tierra y Libertad, revista anarquistas los números 361 – 362, Ago-Sep 2018

Nosotros, n.º 102 Julio, agosto septiembre 2018, revista independiente para gente independiente.

Aguamarina, n.ºs 165 de octubre 2018 de nuestro entrañable colaborador Rafael Bueno Novoa.

Kate Sharpley library, revista en inglés, n.º 96 de octubre 2018

Orto, revista cultural de ideas ácratas n.º 189 espléndido trabajo sobre la AIT, n.º190 jul-sept. 2018 Nuestro más vivo agradecimiento por su mensaje con relación al libro de la compañera Salomé

Cenit, n.º 153 y 154 Boletín editado por CNT-AIT regional exterior, conmemorando a los viejos compañeros de la rue Vignoles, donde tuvimos el placer de unas charlas fraternas hace tiempo con algunos compañeros cuando íbamos a celebrar el 19 de julio.

Pukara, n.ºs 146 y 147, revista de la realidad indígena de América.

* **Compañeros de CeNiT de París**, agradecidos del envío de vuestra entrañable revista.

Hemos sentido una gran emoción recordando a algunos de los compañeros que citáis pues tuvimos la satisfacción que vinieran a nuestra casa, hace ya largos años como fue Manuel Lozano, Bernabé Esteban, antes de partir hacia Canadá y tantos otros, hoy ya desaparecidos por imperativo del tiempo, pero nunca olvidados.

No comprendemos la devolución por parte de Correos del n.º 53, ya lo tenemos. A veces nos toca hacer gestiones porque sufrimos algunos “despistes” por “facteurs” suplentes

* **Al amigo Rosendo de Cuba**, impresionante vuestra aportación y ese interés profundo de seguir creando, en estos tiempos que todo lo puede la tecnología y que nos lleva inevitablemente a un cada día más robotización.

***Manuel García Centeno**, gracias siempre por tu aportación, intentaremos crear conciencia social a través de la comunicación escrita y si se pudiera oral.

***Compañero Antonio Ramos Barros**, recibimos tu aportación que agradecemos con todo cariño.

***Clara Luz Hoz**, nos satisface encontrarla siempre creando, quizás sea un camino para frenar la adversidad que muchas veces nos asiste

***Manuel Xio**, Quedamos gratamente sorprendidos por la gran creatividad que demuestra, recibimos también el pequeño estuche con las hierbas medicinales de esas montañas, aquí, donde nos ubicamos, está la sierra de Mariola, también famosa por sus hierbas medicinales.

Venimos sembrando pautas de futuro



**Al saber qué es la vida, la adoramos como la
tierra**